

6 CONSEJOS PARA LA PESCA DE LA TARARIRA

Por JUAN PABLO GOZIO / www.gozio.com.ar

Cuando la primavera asoma y las temperaturas se consolidan por sobre los veinte grados, los fanáticos de la pesca veraniega desempolvamos los señuelos y los preparamos para volverlos a la vida en el agua. Allí dónde un pez prehistórico llamado tararira, también sale de su letargo invernal y se prepara para la cacería. Acecha inmóvil en la oscuridad de la vegetación, camuflada con sus colores naturales, esperando el paso de una presa. Del otro lado el pescador mueve sus señuelos, convirtiendo un trozo de plástico o madera, en un ser vivo. Logra engañarla y el instinto milenario la lanza ante el aparente pececito descuidado. Explota el agua y comienza la lucha salpicada de violencia y tozudez, dónde parece estar en juego la vida misma. Pero no es así, el pescador desprende el anzuelo con cuidado y devuelve la tararira sin daño. Esta historia se repite una y otra vez hasta el final del verano, cuando las hojas amarillas cubren el césped ya ralo y el aire se torna filoso. Y una vez más a la pasividad del invierno esperando días soleados para que vuelva a calentarse el agua. El ciclo recorrido cada año por los

pescadores, acaba de comenzar y una nueva temporada comienza, perfilándose compleja. A continuación repasaremos algunas claves para no fracasar en los intentos con la tararira. Es mejor estar preparado.

Es más probable pescar un pez grande en un señuelo pequeño que al revés. Todos queremos pescar taruchas grandes y hemos recorrido nuestra vida pescadora escuchando que "pez grande es equivalente a señuelo grande". La realidad nos ha ido mostrando que eso no siempre es así, y que hay momentos en la pesca dónde tenemos que afinar la presentación para capturar también los grandes monstruos. Si probó todos los trozos de palo de escoba gigantes de su caja sin respuestas, y tenga dudas sobre la existencia de peces en un lugar, pruebe achicando los señuelos. De este modo podrá constatar rápidamente si conviene seguir insistiendo allí y, de haber un pez grande tenga la seguridad que se verá tentado por sus minúsculos impostores. Recuerdo una oportunidad en la laguna del Cisne, en Castelli, dónde la pesca estaba difícil y ya no quedaba señuelo tradicional sin mojar. Decidí probar con un Skitter Pop 5 (el más pequeño) y trabajarlo delicadamente. Las respuestas se sucedieron una tras otra con peces de

todos los tamaños. Imprima una acción diferencial a su señuelo con golpes de caña. La recuperación del señuelo en velocidad constante es una de las muchas técnicas de trabajarlo. Claro está que hay algunos, como los poppers o sticks que sin nuestra ayuda no trabajan. Sin entrar en posibilidades más complejas, podemos mejorar sustancialmente nuestra eficacia dándole al señuelo un comportamiento errático. Esto se logra fácilmente acompañando la recuperación con golpes de la punta de caña, variando intensidad y recorrido de los mismos. Esto se traduce bajo el agua en la imagen de un pequeño pez con dificultades de natación, el bocado preferido de los predadores. Haga varios tiros en un mismo lugar variando la velocidad y la acción en cada uno hasta encontrar el patrón efectivo. Use mosquetones y esmerillones de buena calidad en sus líderes de acero. El que haya sufrido un día de pesca con la línea retorcida, sin dudas recordará la imagen de lo negativo que es eso. Generalmente se produce cuando utilizamos cucharas giratorias y ondulantes, magnificado cuando la calidad del reel no es la mejor. Una manera de anular el efecto es utilizar buenos esmerillones, del tamaño justo para balancear con el equipo, la línea y el señuelo. Además, conviene revisar



Representante - Distribuidor Exclusivo:
Fly Express S.R.L.
Bolivia 1228 Dto. C
Buenos Aires C1416AND - Rep. Argentina
Tel/Fax (011) 4585-5077

Asesoramiento acorde a las necesidades del mercado

E-mail: info@flyexpress.com.ar
www.flyexpress.com.ar



G-loomis

Daiichi



Frog Hair



UNI



